

INTERVENCIÓN FORO ECONÓMICO

Buenos días a todos, y muchas gracias por la asistencia. Antes de empezar, en nombre de todos los ceutíes y de todos los presentes, quiero expresar nuestro apoyo y solidaridad con los vecinos de la isla de La Palma y con todos los canarios, por el durísimo trance que están sufriendo. Desde Ceuta, esta otra orilla al sur del sur, un abrazo fraternal para todos.

Son varias, y de mucho peso, las razones por las que el Foro que se apertura merece la calificación de relevante, de verdadero interés general para nuestra ciudad.

En primer lugar, porque hablar de desarrollo económico supone tratar sobre las posibilidades y capacidades de generar riqueza y empleo, de procurar, por tanto, la sostenibilidad de los servicios esenciales; en definitiva, hablar de prosperidad y bienestar para todos.

En segundo lugar, porque Ceuta vive un momento crucial en el que resulta ineludible, además de posible, aspirar a un modelo económico que garantice un futuro de seguridad y estabilidad para nuestra ciudad.

La tercera razón, no menos importante, porque Ceuta es, en el conjunto de España, la gran desconocida en muchos aspectos, también en el de los atractivos que nuestra ciudad ofrece para invertir, emprender o localizarse.

De ahí, reitero, la importancia de este encuentro, y por ello mi reconocimiento y agradecimiento a todas las personas y entidades que lo han hecho posible.

Muchas gracias a El Español, y en particular a su Presidente Ejecutivo y Director, D. Pedro J. Ramírez; muchas gracias por haber puesto su mirada interesada, su foco, en Ceuta y en su potencial de desarrollo.

Y no es cualquier mirada: sin la figura de D. Pedro J. Ramírez no se puede entender el periodismo en España durante los últimos cuarenta años ni, por tanto, valorar e interpretar el devenir político, económico y social de nuestro país en dicho periodo.

Por su trayectoria, sus opiniones, sus libros, creo que D. Pedro J. puede ser retratado como una persona ilustrada, humanista, demócrata y patriota.

La patria como sentimiento de pertenencia a una realidad nacional indiscutible y que nos une, y como comunidad de ciudadanos libres e iguales; diferentes y, a la vez, iguales en derechos, deberes y obligaciones;

todos al amparo y sometidos a una misma ley sin discriminación por razón de sexo, credo, raza o cualquier otra condición.

Muchas gracias a la Consejera de Hacienda y Economía y al excelente equipo de profesionales del área por su entusiasmo, por creer que se puede y querer que se pueda, y por contagiarlo.

Muchas gracias a la Cámara de Comercio, con su Presidente al frente, por ser uno de los mejores ejemplos que conozco de valor para no dejarse vencer por las dificultades, para sobreponerse, para buscar la luz en el túnel antes que maldecir la oscuridad; un ejemplo de voluntad para hacer de la necesidad virtud y convertir el momento crítico en una oportunidad.

Muchas gracias a Juan Bravo por su empeño. D. Juan Bravo brilla y de manera notable, en su desempeño como Consejero de Hacienda de la Junta de Andalucía, pero nunca se ha ido de Ceuta, la lleva en el corazón y por ella hace todo lo que puede, que es mucho, en beneficio de nuestra tierra y de su gente.

Muchas gracias a todos los ponentes e intervinientes por haber colmado de interés, calidad y solvencia el contenido del Foro.

Insisto, muchas gracias a todos, y de manera muy especial a quienes con este motivo nos visitan y honran con su presencia: bienvenidos a Ceuta.

Bienvenidos a una tierra de profundas raíces y fecunda historia.

Por Ceuta han pasado y dejado huella todas las culturas y civilizaciones que el Mediterráneo ha conocido; aquí Hércules plantó una de sus columnas, Abyla, y recaló Ulises en su largo viaje por este mar entre tierras; y con ellos, la tenacidad y la audacia, dos virtudes que, a la vista está, siguen teniendo plena vigencia.

Ceuta le debe a Roma el nombre y la fundación; a la Hispania visigoda, la vocación peninsular; y a la andalusí, una época de esplendor cultural, comercial y naval, y joyas arqueológicas como la Puerta Califal, donde figura, grabada en piedra, la marca Omeya para poner de manifiesto que, ya entonces, España empezaba en Ceuta.

Con Portugal la entrada en la Era Moderna, hace más de 600 años, y la planta urbana, los fueros, las Murallas, algunas de nuestras más queridas tradiciones, el escudo, la bandera y la Patrona, Santa María de África; el recuerdo inolvidable de D. Enrique el Navegante, de haber sido la primera escala de una aventura prodigiosa que cambió el curso de la historia; y el carácter de ser Europa en África.

En 1580 la fusión de los dos reinos, y en 1640 la decisión de elegir España, y el título de Noble, Fiel y Leal.

Después, muchos y prolongados asedios, y la elevación de la resistencia a la categoría de rasgo de personalidad.

En Ceuta nacieron Yosef Ben Yehuda, el discípulo predilecto de Maimónides; Al Idrissi, un cartógrafo imprescindible en nuestra historia; y el teniente Ruiz, nuestro héroe nacional del 2 de Mayo; y aquí murió Agustina de Aragón; en Ceuta, Argüelles, el autor del prólogo de *La Pepa*, fundó nuestro primer periódico: El Liberal Africano.

Breve, pero significativa semblanza histórica, significativa porque pone de manifiesto quiénes somos y de dónde venimos, que Ceuta es España se mire por donde se mire.

Ceuta es hermosa; lo es por su paisaje, por sus amaneceres de ensueño en los que el cielo se enciende y los sentidos se despiertan, por sus mares, sus sabores, sus olores y sus colores.

Y mágica, un lugar de encuentro único donde se dan cita oriente y occidente, el norte y el sur, el poniente y el levante, el Atlántico y el Mediterráneo, Europa y África.

Una tierra de buena gente, hospitalaria, amable, solidaria, que ha hecho del respeto una manera de ser y de vivir, de vivir compartiendo, de convivir.

Volviendo al espíritu del Foro Económico que nos convoca, Ceuta y su potencial de desarrollo, quiero terminar apelando nuevamente a la tenacidad y a la audacia, y a la esperanza.

Motivos, y muy sólidos, tenemos para la esperanza:

La existencia de sectores y actividades con evidentes posibilidades de crecimiento, como son los casos del turismo, el puerto, los servicios profesionales y a las empresas, la industria digital, el medio ambiente o la economía del conocimiento, entre otros.

Unos incentivos económicos y fiscales que configuran un régimen especial de indudable atractivo.

El compromiso de apoyo asumido por parte de quien puede y debe darlo.

Un tejido empresarial al que, durante generaciones, le ha tocado muchas veces el papel de David, tantas como ha sabido vencer a Goliat, por grande que fuera la adversidad o el reto.

Estoy convencido de que este Foro será un manantial de ideas, propuestas, contactos y expectativas al servicio de un porvenir seguro, estable y próspero para Ceuta.

Por tanto, a la tarea.